

crítica general sobre nuestra maquinaria gubernativa y las ideas que dominan la conducta política del pueblo, para descubrir en qué aspecto requieren enmienda, reemplazo y modificación.

¡Si los norteamericanos de educación y carácter pudieran disciplinarse políticamente, volver a adquirir lo que se denomina fe política, sentir la convicción firme de que la devoción de su tiempo y energía a la política produciría resultados proporcionados! (1) Con esa convicción como fuerza sostenedora, el ardor o la indignación que los acontecimientos pudieran producir, se transformaría en actos y no se evaporaría en vaga desconfianza o descontento. En tal doctrina se basa la teoría de nuestra existencia nacional, y parece bastante razonable como fundamento de una conducta política.

Los elementos de la preparación política parecen ser, en resumen, el es-

---

(1) ¡Hé ahí el rompecabezas claramente planteado desde hace un siglo! El gobierno del *mayor número* es, las más de las veces, el gobierno de la ignorancia. El gobierno de un grupo es todavía peor. ¿Cómo organizar la buena democracia, aquella en que cada uno gobierne proporcionalmente a su verdadero valer?

E. J. R.